

BONHOMÍA Y AMABILIDAD EN JORGE CARPIZO

Daniel MÁRQUEZ

En la presentación al libro *La protección internacional de los derechos del hombre. Balance y perspectivas*, Jorge Carpizo escribió:

La historia del hombre es la historia de su lucha por el reconocimiento de su dignidad y libertad, y de que por la sola circunstancia de existir posee todo un conjunto de derechos. Episodio tras episodio, esa historia ha permitido ver con claridad que la estructura jurídico-política de una comunidad carece de valor si no se asegura la vigencia de los derechos del hombre.¹

Su biografía política, de la que destaco solo los cargos más significativos: rector de la Universidad Nacional Autónoma de México, ministro numerario de la Suprema Corte de Justicia de la Nación, presidente fundador de la Comisión Nacional de Derechos Humanos, procurador general de la República y secretario de Gobernación, muestra la consistencia y coherencia de su discurso protector de los derechos humanos con su vida pública.

Yo escribí mi tesis de licenciatura sobre el contenido del artículo 89 de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos. El libro *El presidencialismo mexicano* fue uno de los referentes bibliográficos para su elaboración. Por la claridad conceptual de esa obra, había desarrollado una admiración por un intelectual capaz de mostrar con sencillez y consistencia un tema tan complejo como lo es el análisis del Ejecutivo de un Estado. No obstante, la admiración creció en lo personal al descubrir no solo al brillante intelectual, sino también al ser humano sensible capaz de conmoverse ante la adversidad de millones de nuestros connacionales.

Como ejemplo de ese humanismo, los eventos que voy a narrar corresponden a una de esas casualidades que a veces se presentan entre compañeros de trabajo, pero que muestran el lado humano del maestro y su bonhomía.

¹ Carpizo, Jorge, *El derecho, la universidad, la diplomacia y el arte. Esbozos de ideas y de vivencias*, México, Porrúa-UNAM, 2001, p. 111.

Tuve la fortuna de ser invitado por el doctor Jorge Fernández Ruiz a una comida para abordar temas de trabajo. Sabía que a la reunión también se había convocado al doctor Miguel Alejandro López Olvera. Grande fue mi sorpresa al descubrir entre los comensales a un entrañable amigo: el doctor Diego Valdés y al admirado doctor Jorge Carpizo.

Recuerdo que era el mes de octubre. Por el frío que sentía y con la ingenuidad característica de la ignorancia, se me ocurrió preguntar cuál era el motivo de la celebración. Don Jorge Fernández Ruiz, con la picardía de la que hace gala, respondió que el cumpleaños del doctor Jorge Carpizo. Cuando fue mi turno de saludar a don Jorge Carpizo, solté de manera efusiva un ¡¡feliz cumpleaños!! Al mismo tiempo que le prodigaba un abrazo.

Noté cierta algarabía entre los asistentes, pero ninguno hizo comentario sobre el particular. El presunto cumpleaños tampoco se inmutó ante mi salutación. Después pasamos a una mesa dispuesta para la comida y gozamos no solo de la generosidad del doctor Jorge Fernández Ruiz en una excelente comida, sino que también fuimos agasajados con las lecciones de política que vertió Jorge Carpizo. De su boca nos enteramos de los entretelones de algunas decisiones de la política universitaria y reflexiones sobre la situación nacional.

En alguna parte de la charla, el tema se encaminó hacia la política económica, y tuve la oportunidad de escuchar una argumentación muy sensible sobre el tema de la pobreza. El doctor Jorge Carpizo destacó cómo el sistema liberal había generado pobreza en amplios sectores de la población mexicana, y advirtió la necesidad de enfrentar la pobreza con las mejores herramientas del Estado. En lo personal, me asombró esa disertación, porque había considerado que en algunos sectores de la política mexicana se tomaban decisiones sin considerar a los seres humanos; por otra parte, porque el tema dominante de la agenda pública era la seguridad.

Después me enteré de la fecha real del cumpleaños de Jorge Carpizo: nació el 2 de abril de 1944, en San Francisco de Campeche, Yucatán. A la fecha ninguno de los asistentes a esa comida se ha referido a mi desafortunado deslíz. Quiero pensar que la amistad y prudencia hicieron que el incidente pasara al olvido. Sin embargo, uno de sus efectos me siguió como un halo muy positivo en la vida: me permitió conocer la faceta de un hombre público, dotado de una inteligente vena narrativa, humanista, afable, sencillo, bondadoso y honrado, no solo por dejar de lado el incidente del que fui protagonista, sino también por la brillantez de su defensa al ser humano.

La presencia de Jorge Carpizo dejaba una fuerte impronta en el Instituto de Investigaciones Jurídicas. Su inconfundible figura que vestía el infaltable sombrero de fieltro —negro, preferentemente— barruntaba siempre el

inicio de labores en su oficina, y para el Instituto era la antesala de toma de posición en temas de interés nacional.

Coincidió con el doctor Jorge Carpizo en la entrada del Instituto de Investigaciones Jurídicas, a veces entrando, en ocasiones saliendo; siempre tuvo para este servidor una palabra amable. Las ocasiones en las que me encontré en los espacios académicos, invariablemente respondió a mi saludo. Asistí a una de sus conferencias sobre el tema del aborto, y me impactó su defensa apasionada sobre los derechos de las mujeres. Una de las últimas ocasiones en las que lo vi fue en una reunión en Rectoría, donde refrendó de nuevo su vocación humanista, al poner sus reflexiones al servicio de la gente.

Quizá un digno epitafio para el maestro, el investigador, el universitario, el servidor público, el republicano y enamorado de México, serían sus propias palabras pronunciadas en la entrega del Premio “René Cassin” de derechos humanos, el 8 de abril de 1986:² “defender los derechos del hombre y condenar toda violación que contra ellos se intente; sólo así podremos llamarnos hombres de nuestro tiempo; hombres al servicio real de nuestras sociedades”.

Jorge Carpizo fue un hombre que levantó su voz en defensa del género humano. Con afecto, *in memoriam*.

Ciudad Universitaria, Distrito Federal, agosto de 2013.

² Carpizo, Jorge, *Discursos. Discurso en la entrega del Premio “René Cassin” de Derechos Humanos*, México, UNAM, 8 de abril de 1986, p. 9.